

Se coloca una paloma hambrienta en un espacio experimental común: un rectángulo cerrado que forma una cámara o caja. Los estímulos que provocan la conducta refleja pueden ser eliminados. La paloma, eventualmente, pica en el pequeño conmutador en forma de disco. Esto opera automáticamente el comedero poniendo la comida a la disposición de la paloma inmediatamente después del picotazo (respuesta) en el disco. Observamos que cuando la paloma ha picado el disco y recibido la comida, rápidamente vuelve a picar (y recibe comida de nuevo y pica otra vez, etc.), o sea, aumenta la *tasa o frecuencia* de sus picotazos. Debido a que la tasa aumenta cuando la respuesta es seguida por la comida, decimos que la comida refuerza la respuesta. El alimento se llama *reforzador*, el evento *reforzamiento*. Dado que la respuesta no parece ser ocasionada por algún estímulo provocador, decimos que ha sido *producida*. Este tipo de conducta, la cual opera o actúa sobre el ambiente, se llama conducta operante.

J.G. Holland y B.F. Skinner, *Análisis de la conducta*, Trillas, México 1976, p. 65.